

Capítulo 478 ¡Punto muerto!

El juego que todos en Sheol habían esperado que fuera un desastre total, en realidad terminó convirtiéndose en un verdadero choque de titanes.

Después de que el marcador se igualara 7-7, el juego llegó a un empate total.

A ninguno de los dos equipos se le permitió anotar más, e incluso sus conversiones de dos puntos fueron canceladas.

Sin embargo, estaba claro que un delito era al menos mejor que el otro.

Eris era un mariscal de campo fenomenal, con cualidades de liderazgo excepcionales y una actitud tranquila y natural en el bolsillo, que no podía pasar desapercibida.

También tenía un ojo para el campo y una verdadera conciencia que le permitía hacer llegar el balón a sus receptores sin temor a una intercepción.

Como Jasmine lo sabía, ajustó su estrategia.

En lugar de presionar a Eris para forzar una captura, también aumentó la cobertura sobre los receptores del equipo contrario.

Asmodeo era bueno, pero cuando dos dioses diferentes lo cubrían doblemente, no había mucho más que él pudiera hacer.

Antes de que nadie se diera cuenta, el juego había llegado a un punto demasiado esperado.

Medio tiempo.

Con el pitido final, ambos equipos se dirigieron a sus respectivos vestuarios y dejaron al público con ganas de más.

"W-Wow... ¡eso fue increíble!"

"¡No esperaba que los equipos estuvieran tan igualados..!"

"Yo tampoco, pero ¿sabes qué es lo más sorprendente? ¡Estos dioses parecen estar realmente a la altura!"

Casi en el momento justo, la cámara recorrió el campo, mientras el equipo de Abaddon regresaba al vestuario.

Incluso si el juego estaba empatado, era casi imposible saber que no habían ganado.



Al observarlos más de cerca, fue fácil darse cuenta de que su estado de ánimo no era exactamente festivo, sino más bien divertido.

Éstos eran dioses, dragones, monstruos y destructores de hombres.

Pero en ese momento, y solo en ese momento, bien podrían haber sido un par de niños pequeños que acababan de llegar de jugar a la pelota en el patio trasero.

Ésta era la camaradería que Abaddon esperaba inspirar.

Y lo había hecho sin siquiera tener la presencia de ánimo para recordar exactamente por qué empezó todo esto en primer lugar.

Incluso Discordia, que en realidad no sonreía por nada ni por nadie, tenía una pequeña sonrisa en su rostro.

Aunque siempre estaba segura de arrojarla lejos, antes de que Abaddon mirara en su dirección.

'Tal vez...'

«Quizás nos apresuramos demasiado al juzgar...»

«Si la familia real cree en ellos tan firmemente, entonces...»

A medida que los corazones y las mentes cambiaban, lenta pero seguramente, el locutor presentó a otro invitado que seguramente haría que la multitud entrara en un frenesí aún mayor.

El presentador : "Ahora sé, damas y caballeros, que todos están desesperados por ver más de este fascinante juego ante ustedes, ¡pero es hora de nuestra actuación sorpresa especial en el entretiempo...! ¡Un aplauso para la única, la inigualable... Querasha!"

- En la suite familiar Tathamet

¡Clash!

El sonido del cristal roto atrajo la atención de todos hacia la esquina de la habitación.

Allí, Belloc sostenía los restos rotos de su copa de champán y permanecía congelado en un lugar, con los ojos tan abiertos como todo el mundo afuera.

—Bel, ¿qué te pasa? —preguntó Audrina preocupada.

Como Belloc todavía estaba demasiado aturdido para responder, Mira le dio una palmada traviesa en la espalda a su hermano y un golpecito en las mejillas.





"¿Mí hermano está sorprendido porque su estrella pop favorita está aquí?
¡Aunque esta reacción es un poco demasiado femenina!"

Las cabezas de todos dentro de la suite se inclinaron en confusión.

Thea: "¿Te gusta Queresha...?"

Apophis: "¿...La cantante pop...?"

Yemaya: "Pensé que el único tipo de música que te gustaba eran los openings de anime, el indie rock y el rap underground".

"La escucho de vez en cuando..." murmuró Belloc.

"¡Tiene una camiseta en su armario!" anunció Mira.

"¡Sabía que te olía en mi habitación! ¿Qué estabas haciendo en mi armario?"

"¡Buscando sudaderas con capucha!"

"¡Ya te dejé prestadas cuatro!"

"Tengo un poco de sangre de monstruo en ellas..."

Sintiéndose excluida, Gabbrielle levantó la mano confundida.

"Lo siento... ¿quién es esta persona, Queresha?"

Belloc miró a su hermana mayor como si fuera una pagana en la iglesia más sagrada de la tierra.

Queresha es una famosa cantante del Sheol, que saltó a la fama después de que Abaddon introdujera la música y los artistas humanos en el mundo.

Tomando influencias de los íconos legendarios Erykah Badu y Billie Eilish, combina su sonido en una melodía melancólica, conmovedora e impactante, que hace completamente suya.

Ella es la primera persona en el Sheol que no se hizo famosa debido a sus hazañas en batalla, su atractivo sexual o su parentesco con Abaddon.

También es la persona responsable del surgimiento de una nueva ola de artistas, poetas, autores y, por supuesto, músicos dragones.

Belloc y Stheno se polimorfan con bastante frecuencia y asisten a sus conciertos como pareja.

—¿Cómo estamos esta noche, Apollonir?

Una mujer apareció de repente dentro de una niebla verde en el escenario.





Era bonita, pero nada del otro mundo para un dragón.

Su piel era más bien clara, como el café con crema y azúcar.

Tenía unos ojos verdes brillantes, que eran al mismo tiempo perspicaces y algo traviesos.

Su cabello era largo, grueso y negro, y estaba peinado de una manera un tanto salvaje y más grande que la vida, como el de Abaddon.

Esta parecía ser una tendencia popular entre la mayoría de los dragones más jóvenes en estos días...

Belloc caminó hacia la ventana de vidrio y prácticamente aplastó su cara contra ella, para mirar fijamente a la mujer en el escenario.

Algunas de sus madres parecían bastante preocupadas, por el hecho de que casi había dejado de respirar y se contentaba con no parpadear.

Pero como Lailah les recordó, tenían un compromiso bastante... especial al que asistir.

Se fusionaron en un solo cuerpo y recogieron una bolsa de lona oscura que había estado junto a la puerta todo este tiempo.

"Umm... está bien... niños, ¿se asegurarán de que su hermano siga respirando mientras no estamos? Sería bueno que no pierda oxígeno en su lindo cerebro".

"¿Adónde van las mamás?" preguntó Straga mientras se subía al sofá.

"Ah, solo vamos a mostrarle a tu papá un poco de ánimo, calabaza".

¡Straga también quiere venir!

—Pero si te vas, Mónica podría sentirse sola aquí sin tu compañía.

"Jeje... jejejeje. ¡Está bien!"

Las chicas le lanzaron a Mónica una mirada agradecida y de disculpa, antes de salir apresuradamente de la suite con pasos decididos y ojos lujuriosos.

* * *

En el vestuario, Abaddon y todo su equipo estaban sentados alrededor de una pizarra blanca.

Estaban chupando naranjas y bebiendo 'Datorade' mientras escuchaban atentamente el plan de Abaddon para la siguiente mitad.

"He notado que sus defensores son un poco más débiles aquí, aquí y aquí. Creo que con un pequeño reajuste podemos..."





Abaddon se detuvo de repente cuando sintió una presencia familiar aparecer debajo de él.

"¡¡Mierda!!"

En el segundo siguiente, un agujero oscuro se abrió en el suelo y se tragó al dragón entero, sin dejar rastro de él.

"¡Sí! ¡Estaba esperando esto!"

Sonriendo, Eris se lanzó tras él, momento en el que el agujero en el suelo finalmente se cerró y el vestuario volvió a la normalidad.

Dentro del portal de la oscuridad, Abaddon y Eris contemplaban una visión bastante conmovedora.

Su querida Ayaana había metido su cuerpo compartido en un traje de animadora, que quizás era una talla demasiado pequeña.

Las niñas chasquearon los dedos y un par de pompones brillantes aparecieron en ambas manos.

"¿Estás listo, cariño? Hemos preparado una pequeña rutina especial solo para ti~"

Abaddon sintió que su corazón empezaba a latir sin control y sintió como se volvía estúpido otra vez.

"A-Amorcitos, realmente debería estar con mi equipo en este momento..."

"Aww, ¿entonces no quieres ver nuestro arduo trabajo? ¡Pero si pasamos tanto tiempo en ello..."

Abaddon ya era un desastre al decirle que no a la gente cercana a él, pero sus esposas hicieron que esa debilidad fuera mucho más evidente que otras.

—Claro que sí. No quiero perderme ni un solo detalle.

Sonriendo, Ayaana se dio la vuelta y se inclinó lo suficiente para que él pudiera ver su luna llena apenas cubierta debajo de su falda.

"¡Kugh..!" Abaddon solo logró superar el primer segundo de la rutina de las chicas, antes de que ambas fosas nasales comenzaran a sangrar como proyectiles, y su asta de bandera estuviera completamente arrollada.

* * *

Discordia miró el suelo donde Abaddon había desaparecido, con una mirada algo vacía, mientras masticaba una naranja distraídamente.

"¿Él es...?"



Darius: "¿Le están puliendo la cabeza? Probablemente."

"...Puta."

La diosa puso los ojos en blanco con indiferencia, antes de que un repentino dolor de cabeza asaltara su mente.

Hizo una mueca y se frotó las sienes discretamente, en un intento de no mostrar ninguna debilidad evidente.

Sus ojos pasaron de su habitual color naranja rojizo a un púrpura oscuro antinatural y luego volvieron al naranja.

Darío y Asmodeo finalmente notaron que la diosa de la discordia parecía estar un poco indispuesta, y estaban comprensiblemente preocupados.

Después de todo, no era como si diosas tan viejas como ella sufrieran de conmoción cerebral.

"¿Muchacha?"

"Oye, camarón, ¿estás bien?"

Discordia miró hacia arriba con sudor visible en la frente y una sonrisa irónica.

"Este lugar está lleno de mariquitas... Eres demasiado bueno para tu propio bien. ¿Quién dijo que necesitaba que te preocuparas por mí?"

"Sí, sí. Sólo recuéstate y quédate en silencio".

Discordia debió sentirse mal, porque terminó acostándose sin ofrecer mucha resistencia.

Todo el vestuario se agolpaba a su alrededor, sin saber si esta repentina enfermedad era mental, física o algo más...

